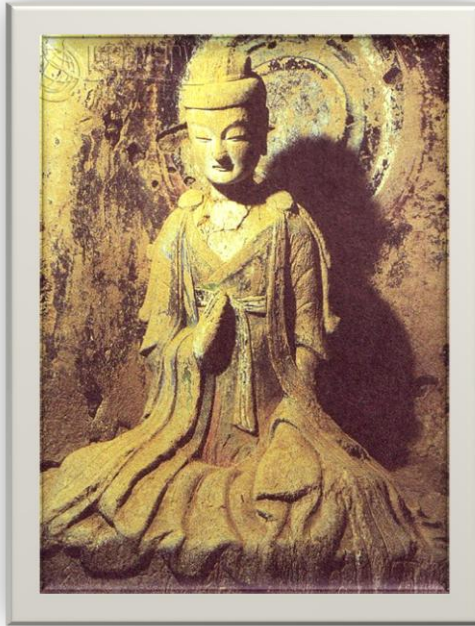


**CAPÍTULO DOS**  
**EL MÉTODO APROPIADO (UPAYA) DE ENSEÑANZA**  
**Traducido por Yin Zhi Shakya, OHY**



[Vimalakirti statue,Cave 123,Western Wei,Chinese highlights,Chinese](#)

En la gran ciudad de **Vaisai**, había un anciano llamado **Vimalakirti**, que había hecho ofrendas a innumerables Budas y tenía sembradas profundamente todas las buenas raíces, alcanzando de esta forma la resistencia paciente de lo no-creado. Su poder de expresión/habla sin obstáculos le había capacitado a deambular por todas partes usando sus poderes sobrenaturales para enseñar a los demás. Él había alcanzado el control absoluto sobre las influencias buenas y las malévolas (dharani) y así obtener la valentía. Por lo tanto, él había vencido todas las pasiones y los demonios, entrando a todas las puertas profundas del Dharma para iluminarse, sobresalir en la perfección de la Sabiduría (prajna-paramita), siendo bien versado/conocedor en todos los métodos o recursos convenientes (upaya) de enseñanza, y de esa forma satisfacer todos los

votos del gran Bodhisattva. Él conocía muy bien las tendencias mentales de los seres vivientes y podía distinguir sus raíces (espirituales) variadas. Por mucho tiempo había andado el camino del Buda y su mente era inmaculada. Dado que él entendía el Mahayana, todas sus acciones eran basadas en el correcto pensamiento. Mientras habitaba en la majestad inspiradoramente/asombrosamente impresionante del Buda, su mente era extensa como el gran océano. Él era alabado por todos los Budas y reverenciado por Indra, Brahma y los reyes terrenales.

Como estaba establecido en salvar a los hombres, él oportunamente se quedó en Vaisali para este propósito. Él usó sus riquezas sin límites para ayudar a los pobres; guardaba todas las reglas de moralidad y disciplina para corregir a esos que no guardaban los preceptos; usaba su gran paciencia para enseñar a esos que hacían surgir la cólera y el odio; enseñaba el fervor, el entusiasmo y la devoción a esos descuidados y negligentes; usaba la serenidad para evaluar los pensamientos agitados; y empleaba la sabiduría concluyente para vencer la ignorancia.

Aunque usaba ropa blanca (de laico) observaba todas las reglas de la Sangha. Aunque era un laico, era libre de todo apego a los tres mundos (el mundo del deseo, el de la forma y el de más allá de la forma). Aunque era casado y tenía hijos, era diligente en su práctica de vivir puramente. Aunque era jefe de familia, se deleitaba en mantenerse aparte de los establecimientos domésticos/bares y boliches. Aunque comía y bebía (como los demás), se deleitaba en gustar los sabores de la moderación. Cuando en una casa de juego, siempre trataba allí de enseñar y ayudar. Él recibía a los herejes pero nunca se apartaba de la fe correcta. Aunque conocía los clásicos mundanos, siempre se regocijó en el Dharma del Buda. Él siempre fue reverenciado por todos los que le conocían. Él sostenía el Dharma correcto y lo enseñaba a los viejos y a los jóvenes. Aunque ocasionalmente él sacaba algún beneficio de sus actividades mundanas, no estaba satisfecho de esos ingresos. Mientras caminaba por las calles nunca decayó de convertir a otros (al Dharma). Cuando entró en las oficinas del gobierno, siempre protegió a los demás (de la injusticia). Cuando se unió al congreso, guió a los otros al Mahayana. Cuando visitaba las escuelas, iluminaba a los estudiantes. Cuando entraba a una casa de prostitución, ponía al descubierto el pecado del acto sexual. Cuando iba a una taberna, mantenía su determinación (de abstenerse de beber). Cuando estaba entre los ancianos, él era el más reverenciado porque les enseñaba el Dharma supremo. Cuando estaba entre los upasakas, él era el más respetado, porque les enseñaba cómo borrar sus deseos y apegos. Cuando estaba entre esos de la clase gobernante, él era el más reverenciado, porque les enseñaba la moderación y el auto-control. Cuando estaba entre los Brahmanes, era el más

2



reverenciado, porque les enseñaba como conquistar el orgullo y el prejuicio. Cuando estaba entre los oficiales gubernamentales, era el más reverenciado, porque les enseñaba la ley correcta. Cuando estaba entre los príncipes, era el más reverenciado, porque les enseñaba la lealtad y la piedad filial. Cuando se encontraba en los palacios interiores de los sirvientes, era el más reverenciado, porque persuadía y transformaba a todas las damas de honor que residían allí. Cuando estaba entre las personas comunes, era el más reverenciado, porque les urgía a cultivar las virtudes meritorias. Cuando se encontraba entre los Brahmas-devas, era el más reverenciado, porque les urgía a los dioses a comprender la sabiduría del Buda. Cuando estaba entre los Sakras y los Indras, era el más reverenciado, porque les exponía la impermanencia (de todas las cosas). Cuando estaba entre los lokapalas<sup>1</sup>, era el más reverenciado, porque protegía a todos los seres vivientes. Por lo tanto, Vimalakirti usaba para enseñar, por el beneficio de los seres vivientes, incontables métodos y recursos oportunos (upaya).

Ahora, usando upaya, él lucía enfermo y por su indisposición los reyes, los ministros, los ancianos, los upasakas, los brahmanes, etc., como también los príncipes y otros oficiales, llegando a miles, se acercaron a preguntar sobre su salud. Así que, Vimalakirti se presentó en su cuerpo enfermo a recibirles y exponerles el Dharma diciendo: "Virtuosos, el cuerpo humano es impermanente; ni es fuerte ni durable; se deteriorará y por lo tanto es poco fiable. Él causa ansiedades y sufrimiento, ya que está sujeto a toda clase de males y enfermedades. Virtuosos, todos los hombres sabios no dependen en este cuerpo que es como una masa de espuma, la cual es intangible. Es como una burbuja que no dura mucho. Es como una llama y es el producto de la sed de amor. Es como un árbol de banana cuyo centro es hueco. Es como una ilusión, ya que se produce por los pensamientos invertidos/revertidos. Es como un sueño que está formado por falsos puntos de vista. Es como una sombra y es causado por el karma. Este cuerpo es como un eco, porque es el resultado de las causas y condiciones. Es como una nube flotante, que se dispersa en cualquier momento. Es como un relámpago porque no permanece por el tiempo de un pensamiento. No tiene dueño porque es como la tierra. No tiene ego porque es como el fuego (que se mata a sí mismo). Es transitorio como el viento. No es humano porque es como el agua. Es irreal y depende para su existencia de los cuatro elementos. Es vacío, no siendo ni ego ni objeto. Como la hierba, los árboles y los tiestos,

---

<sup>1</sup> Lokapalas: (sánscrito) Las deidades guardianes descritas en los Vedas que protegen las divisiones del mundo. También se conocen como los **dikpalas**, o 'Guardianes de los Distritos Celestiales'. Los Lokapalas se conocen generalmente como sigue: East - Indra - Oeste - Varuna—Sureste - Agni - Noroeste - Vayu—Sur - Yama - Norte - Kubera—Suroeste - Surya - Noreste - Soma—Zénit - Brahma - Nadir - Vishnu

no tiene conocimiento. No es la primera persona, sino que se mueve por el viento (de las pasiones). Es impuro y lleno de suciedad. Es falso, y aunque se lave, bañe, vista y alimente, se descompondrá y al final morirá. Es una calamidad siendo sujeto a toda clase de enfermedades y sufrimientos. Es como un pozo seco, porque le persigue la muerte. Es irresoluto e inestable y expirará. Es como veneno de serpiente, como un enemigo mortal, como un ensamblaje temporal (sin realidad subyacente), siendo hecho de los cinco agregados, las doce entradas (los seis órganos sensoriales y sus objetos) y los dieciocho reinos de los sentidos (los seis órganos sensoriales, sus objetos sensoriales y sus percepciones sensoriales).

“Virtuosos, el cuerpo (humano) siendo repulsivo, deberían buscar el cuerpo de Buda. ¿Por qué? Porque al cuerpo de Buda que se le llama Dharmakaya, es el producto de los méritos infinitos y la sabiduría infinita; el resultado de la disciplina, la meditación, la sabiduría, la liberación y el conocimiento perfecto de la liberación; el resultado de la gentileza, la compasión, el regocijo y la indiferencia (a las emociones); la consecuencia de (las seis perfecciones o paramitas): la caridad, la disciplina, la paciencia, el fervor, la meditación, la sabiduría y la consecuencia de la enseñanza conveniente/apropiada (upaya); los seis poderes sobrenaturales; los tres discernimientos; las treinta y siete etapas contributivas a la iluminación; la serenidad y el discernimiento; los diez poderes trascendentales (Dasabala); las cuatro clases de audacias; las dieciocho características insuperables del Buda; la limpieza de todas las maldades y la ejecución de todas las buenas acciones; la honestidad y la liberación de lo disoluto y el desenfreno/libertinaje. Por lo tanto, incontables clases de pureza e integridad produce el cuerpo del Tathagata.

Virtuosos, si quieren darse cuenta del cuerpo de Buda para desprenderse de todas las enfermedades de un ser viviente, deben fijar vuestras mente en la búsqueda de la iluminación suprema (anuttara-samyak-sambodhi)”.

En consecuencia, el anciano Vimalakirti expuso el Dharma a esos que llegaron a preguntar sobre su salud, urgiendo a incontables visitantes a buscar la iluminación suprema.

## Final del Capítulo II